



La desaparición de la infancia. Dos perspectivas teóricas

Marlon Yezid Cortés Palomino*

La desaparición de la infancia. Dos perspectivas teóricas

En los estudios sobre la infancia hay posturas que plantean su desaparición, a partir de las transformaciones que los niños han tenido desde finales del siglo xx. El presente texto expone dos perspectivas para entender este fenómeno: la sociológica de Neil Postman, en Disappearance of childhood, quien considera que la televisión borra las fronteras entre los niños y los adultos, y la psicoanalítica, a partir de la noción de tabú de Sigmund Freud, que permite afirmar que no hay tal desaparición, sino un imperativo cultural que plantea, como ideal, la búsqueda de la satisfacción inmediata.

Palabras clave: Infancia, televisión, tabú, goce, niños sin-vergüenza.

The disappearance of childhood. Two theoretical perspectives

Among the different studies on childhood, there are some views that suggest the disappearance of infancy due to the transformations that children have undergone since the end of the xxth century. This text presents two perspectives for the understanding of this phenomenon: The sociological perspective expressed in Disappearance of childhood by Neil Postman, who considers that television removes the frontiers between children and adults, and the psychoanalytical one, based on Sigmund Freud's notion of taboo, which leads to conclude that such a disappearance does not exist, but rather a cultural imperative that proposes, as an ideal, the search for immediate satisfaction.

Key words: Childhood, television, taboo, enjoyment, shame-less children.

La disparition de l'enfance. Deux perspectives théoriques

Dans les études sur l'enfance il y a des attitudes qui esquissent sa disparition, à partir des transformations que les enfants ont eues depuis la fin du xxe siècle. Le texte expose deux perspectives pour comprendre ce phénomène: la perspective sociologique de Neil Postman, en "Disparition de l'enfance", qui considère que la télévision efface les frontières parmi les enfants et les adultes, et la perspective psychanalytique à partir de la notion de tabou de Sigmund Freud qui autorise à affirmer qu'il n'y a pas telle disparition mais un impératif culturel qui esquisse comme idéal la recherche de la satisfaction immédiate.

Mots clés: Enfance, télévision, tabou, plaisir, enfants sans-honte.

* Magíster en Ciencias sociales con énfasis en Psicoanálisis, cultura y vínculo social. Profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.
E-mail: cortesmarlon@gmail.com

La operación suprema del yo: decidir cuándo es más acorde al fin dominar sus pasiones e inclinarse ante la realidad, o tomar partido por ellas y ponerse en pie de guerra frente al mundo exterior: he aquí el alfa y omega de la sabiduría de la vida

Freud (1979: 188)

E

n el oficio de maestro es fácil darse cuenta de que muchos niños y niñas que llegan a las instituciones educativas se conducen por la vida de una manera que puede resultar algo extraña, y a veces asustadora. “¡Ellos ya tienen mucho mundo!”, es la expresión que algunos adultos enuncian para nombrar esa transformación tan particular en la que algunas líneas que dividen a los niños de los adultos parecieran difuminarse. El presente texto comienza a mostrar este fenómeno a partir de un caso que se convirtió en paradigmático, en tanto que condensa un modo particular como los niños y las niñas de esta época se están conduciendo en su vida. Como trabajo de campo también se referencian noticias periodísticas de diversos lugares del mundo, en las cuales se habla sobre diversos casos en los que, de manera extrema, aparece dicha transformación. Luego, como parte central del texto, se hace uso de dos perspectivas teóricas desde las cuales se puede comprender dicho fenómeno: primero, Neil Postman, desde la sociología, ubica a la televisión como causa de lo que él llama la *desaparición de la infancia*, y segundo, Sigmund Freud, desde el psicoanálisis, y más específicamente desde su noción de *tabú*, permite hablar sobre los posibles riesgos que corre la cultura cuando, de manera irresponsable, proclama su eliminación. Para terminar, se construyen unos apuntes reflexivos que articulan lo tratado en el texto con la labor docente.

El fenómeno

Daniela, la adolescente de 5 años

Daniela es una niña que asiste como alumna a un Centro Educativo del municipio de Bello (Antioquia, Colombia). A pesar de que todos los días tiene bien puesto su uniforme, nunca le faltan algunos accesorios (aretas, collares, etc.) que, con gran insistencia, le pide a su madre cada que ve uno que le gus-

ta en alguna tienda de la ciudad. Un poco de maquillaje, perfume, brillo en los labios y una carterita donde guarda siempre un pequeño espejo que saca cuando la profesora no tiene sus ojos puestos sobre ella.

Con sus compañeras conformó un grupo, en el que se hacen llamar "Las divinas", como aquellas otras que aparecen en una telenovela juvenil (*Patito feo*) que hasta hace poco transmitían en un canal nacional. La novela trata de un grupo de niñas que entra en pugna con otro, al cual denominan "Las feas". Un trozo de la letra de la canción es el que sigue:

Todos saben quién manda en este school / porque nosotras somos gente cool / gente que siente, con sangre caliente / que quiere hacerse oír / sea como sea, aquí no entran feas / pa' que lo veas, te voy a mostrar / mira esa fea, aquella otra fea / aquí no pueden entrar.

Daniela es una niña de 5 años que se sale del esquema tradicional que nos llega de la primera mitad del siglo xx. Es claro que no le gusta que la llamen "niña", no le gusta jugar con muñecas con forma de niñas, sus ropas no son de niña, su manera de hablar no es el de una niña, sus gestos no son de niña, en fin, ¡no es una niña!

Las noticias

Dos niños asesinados con saña. Una bestialidad que se niega a ser aceptada, cuando también se sabe que los autores visten la inocencia de casi la misma edad. José Antonio de 10 años y su hermana Katherin de 4, quizás nunca imaginaron que su primo (JR) también de diez, les arrancararía la vida con el filo de un machete y que apoyado en un hermanito (C.S.L) cuatro años menor, encarnó una de las tragedias más grandes que se originó en Boaco y disparó su conmoción al país entero (Collado, 2001, 16 de julio).

Randy Castro está en primero. Pero, a la avanzada edad de 6 años, ha sido declarado agresor sexual por la Escuela Elemental de Potomac View. Es culpable de acoso sexual y el informe sobre el incidente permanecerá en su expediente por el resto de sus días lectivos (y quizá más allá) (Steyn, 2008, 18 de abril).

Tres niños, de ocho y nueve años, fueron internados el lunes en un centro de detención acusados de secuestro y violación de una niña de once cerca de un complejo de apartamentos suburbano, informaron funcionarios (Mc Caffrey, 2007, 21 de noviembre).

El crimen de la pequeña Milagros Belizán, ya era espantoso. Pero más estupor generó cuando se descubrió que los asesinos de la niña serían nada más y nada menos que dos hermanitos, de 8 y 9 años, vecinos del mismo barrio de la localidad bonaerense de Almirante Brown. Uno de esos chicos habría confesado el crimen (s. a., 2008, 20 de mayo).

Un niño de 11 años asesinó a su madrastra, quien estaba embarazada de 8 meses. ¿La razón? Sentía celos de quien iba a ser su futuro hermano (González, 2009, 23 de febrero).

Algo pasa con los niños de hoy. Se comienzan a comportar como unas *personitas* que, de manera muy decidida, buscan su satisfacción sin vergüenza, sin límite, simplemente siguiendo sus impulsos. El hoy famoso *bullying*, las relaciones sexuales entre menores, la masturbación en grupo, los niños que venden drogas alucinógenas, niños que roban, la disminución en la edad de los/as prostitutas/as, están al orden del día. Fenómenos que hasta hace algunos años eran propios de los adultos, o incluso de los adolescentes, hoy se ven en los niños de 10, 9... ¡o 5 años!

Algo pasa con la infancia en este mundo contemporáneo. Hay quienes dicen que está desapareciendo.

Neil Postman: una explicación sociológica del fenómeno

Para comenzar a explicar el fenómeno descrito es necesario ir a la sociología, al autor estadounidense Neil Postman (1931-2003). Buena parte de su trabajo intelectual gira alrededor de la manera como la tecnología transforma la sociedad. Algunos de sus libros son: *Tecnópolis*, *El fin de la educación*, *¿Cómo ver un programa de televisión?*, y *La desaparición de la infancia*, que es el texto al cual se va a hacer referencia en el presente escrito.

Dice Postman:

With television, the basis of this information hierarchy collapses. [...] The essential point is that TV presents information in a form that is undifferentiated in its accessibility, and this means that television does not need to make distinctions between the categories "child" and "adult" (1994: 78-79).¹

Me parece que esta cita resume buena parte de la explicación que da el autor con respecto a lo que él llama *la desaparición de la infancia*. En ella aparecen los elementos clave en donde la teoría se sustenta: la televisión, el colapso de la jerarquía de la información, y las categorías "niño" y "adulto". Estos tres elementos se relacionan en la cita de la siguiente forma: el hecho de que la televisión muestre indiscriminadamente cualquier tipo de información, hace que la diferencia entre niños y adultos se borre; todos, indistintamente de su edad, ac-

ceden a la información que la televisión ofrece. Para el año en que Postman escribe este texto en su primera edición, la televisión es el medio de comunicación de más auge en el mundo, pues entra en la gran mayoría de los hogares, en especial en Estados Unidos.² Este medio de comunicación no es sólo un *canal* para que determinado mensaje llegue a ciertas personas, pues para Postman, todo *canal* tiene de manera intrínseca una ideología. En *Tecnópolis*, dice:

En cada herramienta hay inscrita una tendencia ideológica, una predisposición a construir el mundo de una manera y no de otra, a valorar una cosa más que otra, a desarrollar un sentido o una habilidad o una actitud más que otros (Postman, 1996: 26).

Los efectos de la tecnología en la cultura no se explican simplemente añadiéndole a ésta la herramienta. El ingreso de la televisión a la cultura trae un efecto semejante al que tiene el agua cuando se le añade una gota de tinta roja. El resultado es una nueva coloración en todas las moléculas de agua. De la misma forma, Cultura + Televisión conlleva a una transformación completa de la cultura. La tecnología, y en este caso la televisión, no es simplemente una herramienta más de comunicación. Dice: "Así es como funciona la tecnología de los medios de comunicación. Una nueva tecnología no añade ni quita nada. Lo cambia todo" (Postman, 1996: 31).

En particular, ¿cuáles son los efectos de la televisión en la relación de los niños con los adultos? Esta pregunta se puede responder a partir de la primera cita textual arriba referenciada: la televisión tiene el efecto de eliminar la línea que separa a los niños de los adultos,

1 "Con la televisión, la jerarquía de la información se derrumba [...] El punto esencial es que la televisión presenta la información en una forma indiferenciada en cuanto a su accesibilidad, y esto significa que la televisión no necesita hacer distinciones entre las categorías 'niño' y 'adulto'" (Todas las traducciones de las citas de este texto son del autor).

2 País desde el cual hace Postman su reflexión.

por el acceso indiferenciado que tienen los infantes a la información. Dicha accesibilidad se facilita básicamente, dice Postman, por tres razones: la televisión no requiere mayor instrucción para ser entendida, no trae información compleja y no segrega a la audiencia. Entonces, el autor concluye, *“without secrets, of course, there can be no such thing as childhood”* (1994: 80).³

Para argumentar esta conclusión, el autor parte de un principio en relación con lo que estructura una sociedad: un grupo social está definido por la exclusividad de la información que sus miembros manejan. Esto lo explica dando el siguiente ejemplo: si todo mundo conociera lo que los abogados conocen, entonces no habría abogados; de la misma forma en que si los estudiantes conocieran lo que sus profesores conocen, entonces no habría diferencia entre estos dos personajes. Un grupo está definido por la información que maneja. Unos son abogados, otros no; unos son maestros, otros no; unos son estudiantes, otros no; unos son adultos, los otros no.

Siguiendo esa lógica, es posible decir que la división entre infancia y adultez desaparece en tanto que la televisión lo que hace es comenzar a abrir secretos, dejar que los niños accedan a información que antes era sólo para adultos; la televisión hace público lo que anteriormente era privado (Postman, 1994: 83).

Esto trae una consecuencia profunda para la cultura, que puede ubicarse en el centro de la problemática: *“The idea of shame is diluted and demystified”* (Postman, 1994: 85).⁴ Es decir: el problema de que los niños accedan a cierta información no es sólo una cuestión cognitiva, sino que tiene consecuencias sobre los parámetros que ellos usan para actuar. Es evidente que los niños de la primera mitad del siglo xx dejaron de hacer muchas cosas por

vergüenza; los de inicios del siglo xxi, pocas. Tal vez se podría decir, asumiendo el doble sentido de la expresión, “los niños hoy son unos *sin-vergüenzas*”. ¡Tienen sexo indiscriminadamente y matan! Y no sienten vergüenza ni por lo uno ni por lo otro.

En los inicios del siglo xx los niños no podían presenciar conversaciones entre adultos; se les decía: “Váyase al patio a jugar, que esto es conversación de adultos”. A cierta hora ya tenían que estar dormidos, porque “los niños no pueden trasnochar”. No podían decir malas palabras, porque “un niño no puede ser grosero”. Tenía que dormir con las manos sobre las cobijas, porque “un niño no se toca el cuerpo por debajo de la ropa”. Escuchaba y guardaba silencio mientras un adulto le hablaba, pues “el adulto ordena y el niño escucha”. En resumidas cuentas, permanecía aún la imagen de niño al estilo victoriano.

Hoy, los niños discuten con sus padres al punto incluso de pegarles; se quedan despiertos hasta tarde en la noche, muchas veces conectados a internet o usando las consolas de videojuego; se masturban sin vergüenza dentro del salón de clases, en presencia de la maestra, etc. Son niños *sin-vergüenzas*... como si los diques que contenían sus impulsos estuviesen colapsando.

Para Postman, un niño *sin-vergüenza* es un niño que no ha construido relaciones de autoridad con los adultos (1994: 86). Desde esta perspectiva, es claro que la mayor parte del problema no está en los niños. Los adultos de hoy hemos construido una sociedad en la cual hay un mandamiento irrefutable para alcanzar la felicidad: *Gocen todo lo que puedan, con quien quieran, en el lugar que quieran, a la hora que quieran y como quieran*. En otras palabras: *¡Gocen sin límites!*, al parecer, en un intento decidido por eliminar todo tabú.

3 “Sin secretos, por supuesto, no hay algo a lo que se le pueda llamar *infancia*”.

4 “La idea de vergüenza es diluida y desmitificada”.

Cuando en 1994 se implementó el Proyecto de Educación Sexual en Colombia, había una frase que subrayaban con mucho énfasis todas las personas que lo lideraban: “Hay que acabar con el tabú de la sexualidad”. Argumentaban que si este tabú aún existía era porque no había una educación sexual acorde a los tiempos. Los papás y los educadores modernos eran aquellos que hablaban de sexo con sus hijos y alumnos, respectivamente, sin tapujos, sin tabúes.

Para quienes se pusieron en la tarea de educar sexualmente se convirtió casi en un imperativo eliminar el tabú que hay (o *había*) alrededor de la sexualidad. Por eso, a los niños se les enseñó de manera muy ilustrativa cómo son los órganos sexuales del hombre y de la mujer, cómo se transmiten las enfermedades sexuales, cómo se tienen relaciones sexuales entre los adultos para poder concebir un hijo, etc.; y a los adolescentes, se les dijo que masturbarse no era ningún problema, se les ense-

ñó a poner preservativos con la boca, y se les enseñaron todos los métodos anticonceptivos para poder evitar embarazos después de una noche de rumba. Y entonces, decían los educadores sexuales, “tenemos que seguir eliminando el tabú de la sexualidad”, supuestamente con la idea de que informando a los niños y los adolescentes sobre la misma, harían que ellos contuvieran sus impulsos de buscar satisfacción sexual prematura, y por lo tanto, se estaría trabajando en la prevención de embarazos prematuros y de enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el sida.

Después de 15 años de implementación del Proyecto de Educación Sexual, las estadísticas muestran que el embarazo en adolescentes sigue en aumento. La tabla 1, construida con datos de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS),⁵ lo muestra claramente. Desde 1990 hasta 2005, todas las franjas de edad han aumentado en el porcentaje de adolescentes en embarazo.

Tabla 1. Embarazo en adolescentes por quinquenio*

Edad	Año			
	1990	1995	2000	2005
15	3,1 (389)	4,9 (515)	3,2 (431)	6,5 (1.506)
16	8,1 (404)	9,4 (431)	11 (442)	11 (1.379)
17	12,1 (313)	14 (429)	20,3 (447)	19 (1.380)
18	18,4 (345)	25,6 (422)	26,7 (507)	29,6 (1.324)
19	25,1 (327)	38,6 (359)	32,9 (473)	39,1 (1.313)

* En las columnas, el primer dato es el número de casos de adolescentes en embarazo, y la cifra entre paréntesis son los adolescentes encuestados

Fuente: Cortés (2008: 82).

Y con respecto al sida en Colombia, las estadísticas se muestran en la tabla 2. Al respecto, no hay un aumento tan claro como el que expone la tabla 1, pero tampoco se puede observar una disminución considerable que se le pudie-

ra atribuir al Proyecto de Educación Sexual del Ministerio de Educación. De hecho, saber que hubo 159 casos de sida reportados de niños y jóvenes entre 5 y 14 años para el último quinquenio, no es una cifra tranquilizadora.

5 La ENDS la realiza el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) cada 5 años desde el año 1990. La última publicación fue en el 2005.

Tabla 2. Sida en Colombia 1985-2004*

Edad	Año			
	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004
0 - 4	17 (1.1)	261 (2,6)	333 (2.2)	287 (1,6)
5 - 14	3 (0.19)	42 (0.42)	79 (0.53)	159 (0.89)
15 - 24	183 (11.89)	1257 (12.53)	1871 (12.46)	1721 (9.66)

* En las columnas el primer dato es el número de casos de sida, y el segundo entre paréntesis es su representación en porcentaje

Fuente: Ministerio de la Protección Social y ONUSIDA Colombia (2006).

Con lo que se puso en operación del Proyecto de Educación Sexual se pretendió eliminar el tabú y se liberalizaron las prácticas de crianza y las prácticas educativas alrededor del tema sexual, olvidando hacer una pregunta: ¿cuál es el lugar del tabú en la cultura?

El psicoanálisis: una perspectiva de comprensión sobre el tabú

Freud, en su texto *Tótem y tabú*, tiene un tratamiento conceptual sobre lo que es el tabú, que puede ayudar en la comprensión del fenómeno que Postman nomina *desaparición de la infancia*.

En este libro, Freud construye un mito para intentar comprender el origen de la civilización. De manera resumida, el mito es el siguiente: los hombres vivían en pequeñas hordas sometidas al poder despótico de un padre (macho) que era el único que podía acceder sexualmente a todas las mujeres. Un día, cansados de la represión ejercida, se rebelan, y en un acto de violencia colectivo, lo matan y comen de su cadáver. Después de este parricidio, se arrepienten, reniegan del acto cometido y crean un nuevo orden social bajo dos imperativos: la exogamia, es decir, la renuncia a la posesión de las mujeres de la horda, y el totemismo, basado en prohibir el asesinato del sustituto del padre asesinado.

En este mito, lo que toma el lugar de tabú son las dos prohibiciones en las cuales basan el nuevo orden social: primero, se prohíbe tener sexo con las mujeres de la propia horda; de ahí que la exogamia sea lo único posible. Los hombres debían salir de su horda cuando les llegara el momento de la satisfacción sexual. Y segundo, no se podía matar al animal totemico, pues representaba al padre muerto, al padre de sus antepasados, al padre de la ley; este tótem generaba una ambivalencia de sentimientos, pues se le odiaba y a la vez se respetaba.

Una definición bien condensada de lo que es un tabú para Freud es la que sigue:

El significado del tabú se nos explica siguiendo dos direcciones contrapuestas. Por una parte, nos dice "sagrado", "santificado", y, por otra, "ominoso", "peligroso", "prohibido", "impuro". Lo opuesto al tabú se llama en lengua polinesia "noa": lo acostumbrado, lo asequible a todos. Así, adhiere al tabú algo como el concepto de una reserva; el tabú se expresa también esencialmente en prohibiciones y limitaciones. Nuestra expresión compuesta "horror sagrado" equivaldría en muchos casos al sentido del tabú (Freud, 1980: 27).

El tabú es una prohibición máxima en el orden de lo sagrado, que de algún modo le da

identidad a cada una de las hordas en las que vivían los hombres primitivos. Por un lado, con la prohibición del incesto, se demarcaba de manera clara entre qué personas era posible tener comercio sexual; están las mujeres prohibidas, es decir, las que hacen parte de la propia horda, y están las no prohibidas, que son las extranjeras, las que no hacen parte de la horda, y por lo tanto, son las mujeres con las que se puede tener sexo. No todas, pero tampoco ninguna. El tabú da un orden simbólico en el ordenamiento de la vida sexual de los pertenecientes a la horda. Les dice: "Sí, gocen, pero no con todas. Las familiares les son prohibidas".⁶ Y por el otro lado, con la prohibición de asesinar el animal totémico, representante del padre muerto, se consiguen reprimir el deseo inconsciente de asesinar al padre, y con él, las tradiciones, las normas y las leyes que él encarna, y que van en contravía de los impulsos que llevan al sujeto a buscar satisfacción.

Lo que Freud va a comprender de la cultura pensando este tema, es que no es posible ser/hacer civilización sin la existencia del tabú. De manera más precisa, lo que va a decir el creador del psicoanálisis es que esas dos grandes prohibiciones (no al incesto, no al parricidio) son elementos fundantes en toda sociedad. Con dichas prohibiciones se sale de la horda salvaje y se funda el orden simbólico que posibilita la creación de la cultura humana.

De ahí que con facilidad se pueda uno deslizar desde la noción de *tabú* hasta la *función paterna* como la que civiliza los impulsos del sujeto que buscan continuamente satisfacción. A partir de Jacques Lacan, dicha función tiene dos caras: una de prohibición y otra de donación. En la primera cara aparece como la función que le prohíbe al sujeto el goce in-

discriminado, más exactamente con la madre. Al niño le dice: "No te acostarás con tu madre", y a la madre le dice: "No reintegrarás tu producto" (Lacan, 2008: 120). Esta primera cara de prohibición separa al hijo de su madre para que ninguno de los dos goce indiscriminadamente. La *función paterna* ingresa un vacío en medio de la díada madre-hijo, y con ese vacío ingresa también la lógica del "no-todo": no con todo se goza, no con cualquier persona, no en cualquier momento, no de cualquier modo, no en cualquier lugar. Sí, goce, pero no todo el goce es posible. De hecho, creer en la posibilidad del goce todo trae la imposibilidad de la vida en grupo. En tanto que los sujetos sean capaces de ingresar algo de límite en su constitución psíquica, se abre la posibilidad del encuentro con el otro.

Llama la atención, por ejemplo, que en francés, para decir "prohibido fumar", una de las expresiones sea: *défense fumer*. "Prohibido", en español, tiene una traducción en francés con raíz semejante a la palabra castellana *defender*. Parece ser que cuando se prohíbe fumar en algún sitio en particular, la cultura se está *defendiendo* del fumador. La función prohibitiva tiene también el rostro de crear posibilidades para que la vida se sostenga.

Finalmente se puede llegar a decir, entonces, que entre el tabú y la función paterna hay un elemento en común: el ingreso del sujeto al orden simbólico. Es en esa lógica que es posible decir que no hay cultura sin tabú. Pero el aumento cada vez más evidente de los niños *sin-vergüenza* también pone en evidencia otra realidad: en la cultura se está instalando un intento cada vez más decidido por eliminar el tabú, y con él, los diques psíquicos que hacen posible la coexistencia entre los seres humanos.

6 Aunque en psicoanálisis existe la noción de *goce*, en este artículo se utiliza la acepción común de la misma que tiene como sinónimo la *satisfacción*. No queda de más decir que esta noción, dentro del campo lacaniano, recoge lo trabajado en Freud en su texto *Más allá del principio del placer*, en el que aparece una dimensión de la satisfacción que no precisamente tiene que ver con el placer, sino con todo lo contrario, el dolor. Es decir, que no sólo en el placer hay satisfacción, sino también en el dolor. Es la dimensión tanática de la satisfacción.

Apuntes para maestros de niños *sin-vergüenza*

1. Niños *sin-vergüenza* son niños con dificultades para construir un deseo de saber, pues si el orden simbólico está poco consistente, igual consistencia tendrá dicho deseo.
2. Paralelo al fenómeno de los niños *sin-vergüenza* también tenemos a maestros *sin-vergüenza*, que se están permitiendo con sus alumnos goces que interrumpen procesos de formación.
3. El ejercicio de una autoridad que gobierne el grupo de estudiantes en una lógica del “no-todo” puede favorecer el surgimiento de la vergüenza como un dique que ayuda a la construcción de una estética de la vida. “No-todo” momento es para estudiar, “no-todo” lugar es para jugar, “no-toda” forma de estudiar ayuda al crecimiento intelectual, “no-con-todas” las personas se puede actuar de la misma manera, “no-todas” las demandas de los estudiantes se pueden satisfacer, etc.
4. Se hace necesario visibilizar que las normas de un grupo humano, además de ser prohibitivas, también posibilitan acciones para la creación del sujeto.

Y para terminar, se repite la frase del epígrafe:

La operación suprema del yo: decidir cuándo es más acorde al fin dominar sus pasiones e inclinarse ante la realidad, o tomar partido por ellas y ponerse en pie de guerra frente al mundo exterior: he aquí el alfa y omega de la sabiduría de la vida (Freud, 1979: 188).

Para Freud, a veces es necesario tomar partido por las pasiones y ponerse en pie de guerra frente al mundo exterior. Hacer esto no implica acabar con el tabú. Se es sabio si se

decide el momento, el lugar, la manera y la persona acorde para satisfacer la pasión. Lo que lleva implícito esta sabiduría es la lógica del “no-todo”: no en cualquier momento, no en cualquier lugar, no de cualquier manera y no con cualquier persona. Preservar el tabú se hace necesario para preservar la cultura.

Referencias biblio y cibergráficas

Collado Narváez, Roberto, 2001, “Niño homicida en un relato estremecedor”, *El nuevo diario*, [en línea], 16 de julio, disponible en: <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/2001/julio/16-julio-2001/nacional/nacional12.html>, consulta: 5 de marzo de 2011.

Cortés, Marlon, 2009, “Fue sin querer queriendo”, en: Gloria Lucía Sierra, comp., *¿Des-medidos? Cómo responder a las expresiones sexuales desbordadas en niños, niñas y adolescentes*, Medellín, Corporación Ser Especial, pp. 81 – 97.

Freud, Sigmund, 1979, *¿Pueden los legos ejercer el análisis?* Buenos Aires, Amorrortu.

_, 1980, *Tótem y tabú*, Buenos Aires, Amorrortu.

González, Ricard, 2009, Un niño de 11 años mata por celos a su madrastra con su propia pistola. *El Mundo*, [en línea], 22 de febrero, disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/02/22/internacional/1235259666.html>, consulta: 5 de marzo de 2011.

Lacan, Jacques, 2008, *Seminario 5. Las formaciones del inconsciente*, Buenos Aires, Librería Paidós.

McCaffrey, Shanon, 2007, “Niños acusados de violación”, *Mqh*, [en línea], 21 de noviembre, disponible en: <http://mqh.blogia.com/2007/112105-ninos-acusados-de-violacion.php>, consulta: 5 de marzo de 2011.

Ministerio de la Protección Social y ONUSIDA Colombia, 2006, *Infección por VIH y sida en Colombia. Estado del Arte 2000-2005. Capítulo 2. Situación epidemiológica. ONUSIDA*, [en línea], disponible en: <http://www.onusida.org.co/Publicaciones/LibroCapitulo2-SituacionEpidemiologica.pdf>, consulta: 3 de junio de 2011.

Postman, Neil, 1994, *The Disappearance of Childhood*, New York, Vintage books.

_, 1996, *Tecnópolis*, Barcelona, Galaxia Gutemberg.

s. a., 2008, "Crimen de Milagros. Los homicidas serían 2 niños", *Diario de Cuyo*, [en línea], 20 de mayo, disponible en: <http://www.diariodecuyo.com>.

ar/home/new_noticia.php?noticia_id=282776, consulta: 5 de marzo de 2011.

Steyn, Mark, 2008, "La invasión de los preescolares pervertidos", *Libertad digital*, [en línea], 18 de abril, disponible en: http://www.libertaddigital.com:6681/opiniones/opinion_43116.html, consulta: 5 de marzo de 2011.

Referencia

Cortés Palomino, Marlon Yezid, "La desaparición de la infancia. Dos perspectivas teóricas", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 23, núm. 60, mayo-agosto, 2011, pp. 67-76.

Original recibido: abril 2011

Aceptado: mayo 2011

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.
